

**BEATA ELENA AIELLO**, del griego «resplandeciente» (1885-1965). Virgen fundadora. Su extraordinaria vida dio inicio en Montalto Uffugo, Italia. De familia modesta, a la edad de 15 años intentó abrazar la vida religiosa en la comunidad de las Hermanas de la Preciosísima Sangre, en Pagani; sin embargo, por su débil salud tuvo que abandonar el claustro. En 1922, al estar practicando la devoción de los «Trece viernes», el Señor le imprimió los estigmas de su Pasión; también gozó de otros fenómenos místicos: los viernes de marzo y, en especial, el Viernes Santo, su rostro exudaba sangre, la privación de los sentidos, el hablar proféticamente en nombre de Jesús, de María o de San Francisco de Paula, en especial fueron destacadas los presagios relacionados con el dictador fascista Benito Mussolini (1883-1945), a quien profetizó su trágico fin. En 1928, junto con Gina Mazza, creó, en la población italiana de Cosenza, a las Hermanas Mínimas de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo (Suore Minime della Passione di Nostro Signore Gesù Cristo, M.P), cuyo objetivo primordial será honrar la Pasión del Señor y socorrer espiritual y materialmente a los pobres, de manera especial a la infancia necesitada. Por los carismas con los que fue agraciada y su ejemplo de vida y servicio se le llamó «la Monja santa». Para cumplir con su objetivo estableció orfanatos y escuelas. Viajó a Roma con la finalidad de establecer una Casa y nuevas instituciones asistenciales, pero le sorprendió la muerte. Fue beatificada por Su Santidad Benedicto XVI (2005-2013) en el 2011.

**Otros Santos: Romualdo, Abad; Remigio Isoré y Modesto Andlauer, presbíteros de la Orden de la Compañía de Jesús y mártires.**